

¿L E PUEDO HACER UNA pregunta tonta? -Por favor. -¿Sabe quiénes son Shakira y Gerard Piqué? -No. Bueno, el nombre de Shakira sí que lo he escuchado...

Diego Fusaro es un filósofo joven que aparenta vivir en el siglo XX: escribe sobre Gramsci, Nancy, Frazer, los primeros cristianos y Goethe y se refiere a 1989, el año de la caída del Muro de Berlín, como un shock doloroso, como un «*annus horribilis*». Es marxismo de línea dura con trato amable. En una hora de conversación, la referencia artística más reciente que emplea es el nombre de Elton John. Lo increíble es que Fusaro (Turín, 1983) construye con ese equipaje un retrato del mundo contemporáneo que, a su manera brutal, encaja.

Brutal significa poco complaciente. Fusaro se hizo famoso hace años para denunciar la globalización y la inmigración como armas en la guerra de las nuevas clases dominantes globales contra «el precariado», el moderno proletariado que incluye a las clases medias europeas. Se le presentó como el filósofo a la vez comunista y fascista, coartada intelectual de las nuevas derechas extremas. Ahora, su atención se dirige al amor y el sexo y llega la misma conclusión: lo que aparenta ser una liberación de las costumbres es una trampa de los opresores contra los oprimidos.

El nuevo orden erótico (publicado por El Viejo Topo), el nuevo libro del filósofo italiano, recoge esa teoría. Fusaro empieza por definir el amor a través de Aristóteles y la literatura del XIX como un acto moral que genera fraternidad entre las personas. Entre dos personas en principio, en la humanidad entera, al cabo. Enamorarse, explica, es darse el uno al otro, darse gratis y, por tanto, es

“

EL AMOR SE DISUELVE EN LA ABSOLUTIZACIÓN DEL GOZO. TODO SE REDUCE AL PLACER”

una forma de resistencia al individualismo consumista.

El capitalismo, escribe Fusaro, nunca pudo entrar en el vínculo de una pareja enamorada. Y por eso lo socava ahora con la golosina de la moderna laxitud sexual y el veneno de un marco cultural que

ridiculiza sus formas tradicionales: hombre y mujer, pareja, familia y monogamia. «Ser *single* es lo mejor» fue una portada de *Vogue* que Fusaro emplea en su libro.

En realidad, su teoría no es insólita. «En los años 50, el Partido Comunista de Francia tenía un cartel que decía: ‘Defiende la familia, vota comunista’», cuenta Fusaro. «Defender la familia era entonces ir contra la hipocresía burguesa del señor respetable y la señora cornuda».

Hoy cualquier usuario de las redes sociales enfocadas al ligoteo intuye que el precio que paga por haber simplificado sus relaciones sexuales es esa sensación de ser mercancía, esa tristeza que le deja el trato áspero y utilitarista de amantes y pretendientes.

«Esta sexualidad tan abierta que tenemos lo reduce todo al placer y hace que el amor se disuelva en la absolutización del gozo».

Van dos objeciones. 1): Ningún enamoramiento,

“DIEGO FUSARO LA IDEOLOGÍA TRANS ES NIHILISMO AL SERVICIO DEL CAPITALISMO”

El filósofo italiano denuncia en su libro ‘El nuevo orden erótico’ cómo la laxitud sexual y el desprestigio de la familia tradicional tras las revueltas del 68 son herramientas con las que el sistema oprime al ‘precariado’

POR LUIS ALEMANY
FOTOGRAFÍA: ÁNGEL NAVARRETE

por pleno que sea, es tan puro como el que describe Werther. Ningún flechazo está libre de la embriaguez del placer ni del narcisismo (¡ey, mirad con quién me acuesto!). Y 2): El viejo régimen también era problemático: los adolescentes homosexuales se suicidaban, las mujeres iban desquiciadas a psicoanálisis, los hombres cogían la sífilis en los prostíbulos... La hipocresía era el lenguaje del amor.

«El amor es ser para el otro pero eso no quiere decir que cancele la identidad del yo», responde Fusaro. «El amor nunca es del todo puro pero sí es algo más que ese ‘me gusta gustar’ del narcisismo... Hay dos momentos en los que cambió el orden erótico. 1989 es el hito obvio, pero, en realidad, el cambio cultural está en los años de la contestación juvenil, en el 68. Pasolini escribió mucho sobre eso. El amor, como conciencia ética, se empezó

a transformar en mercancía. Fue la colonización extrema del capitalismo de las zonas que habían logrado resistirle».

«Y claro que el viejo mundo era problemático: estaban el patriarcado y la violencia familiar», continúa Fusaro. «Pero no se veían como problemas intrínsecos a la familia sino como las contradicciones de un mundo anterior, de un sistema burgués en descomposición... Lo malo es que, tras el 68, se han planteado nuevos problemas sin resolver los antiguos, incluida la condición de la mujer. Se dice que la mujer se ha liberado cuando se ha convertido en una mercancía sujeta a las leyes de la plusvalía».

Entonces, ¿qué deberíamos hacer con el deseo en un mundo ideal, con su urgencia a veces abrumadora? Porque no es probable que las masas de oprimidos reclamen volver a un sistema represivo...



Manuel Borja-Villel, en una sala en obras de la ampliación del Reina Sofía, en 2021. ANTONIO HEREDIA

«Ese es el punto clave, cómo gestionar el deseo con un sentido social, sin caer en la represión y sin que su presencia signifique la destrucción del bien común y de la ley. El libertinaje ha existido muchas veces en la historia: estaba en el mundo clásico, por ejemplo. Lo propio de nuestro tiempo es su radicalización: la pulsión

mercado: es cuestión de un sufrimiento, el de las personas trans, que hoy podemos sanar.

-No era un dolor que conocieran Aristóteles y Platón... Ese sufrimiento individual ha sido inducido por el capitalismo. La esencia del capitalismo es ir más allá de cualquier límite con el que se

“

SE DICE QUE LA MUJER SE HA LIBERADO, PERO ES MERCANCÍA SUJETA A LA PLUSVALÍA”

sexual es suficiente en sí misma, netamente separada de la procreación y de la ley. En un mundo ideal debería de haber una dimensión dialéctica de ley y deseo. Dialéctica significa que ninguna de las dos ideas debe ganar. Si gana la ley, iremos al autoritarismo. Si gana el deseo, el goce deja de servir a un proyecto de estabilidad: familia, procreación, solidaridad...».

Según Fusaro, lo contrario a ese proyecto de estabilidad, a esa idea de bien común y deseo serían las ideologías de género, eso que en *El nuevo orden erótico* se llama *genderismo* y *gendercracia*. «Crítico al *genderismo* por razones filosóficas, no censuro moralmente a las personas por su vida. El problema está en el principio de la antropología liberal que afirma la potencia ilimitada del individuo, que dice que la única fuente de poder es la voluntad particular. Cada individuo es un *startupper* que lucha para poner su capricho por encima de la libertad. Y la libertad ya no es una relación social, es un poder individual absoluto. Quien más dinero tiene, más libre es. La *gendercracia* coincide con esa visión antropológica: el individuo está en el centro y se le dice que puede hacer aquello que pueda pagar. Puede tener tanto sexo

encuentre. El límite, ahora, es la diferencia ontológica entre hombre y mujer. Esa idea *gender* del dolor... Con ella se legitima a las personas para creer que su voluntad no tiene límites, que la naturaleza no es relevante comparada con su voluntad. Es nihilismo puro al servicio del capitalismo.

A estas alturas, Fusaro ya está informado del desamor de Shakira y Piqué. Y todos necesitamos un respiro, de modo que... ¿Qué le parece el asunto? ¿No es curioso que ahora sea el adúltero, más que el cornudo, el que se expone a las peores humillaciones sociales?

«Antes, el adulterio se escondía. Ahora se ha espectacularizado, es un asunto mediático. El adulterio y la humillación son otro negocio». Piqué es hombre, rico de familia y europeo y tiene ese aire un poco fatuo, por si eso es relevante... «O sea que encarna todos los males modernos, ¿verdad? Hay una derecha neoliberal que habla de libre mercado y hay una izquierda neoliberal que habla de las costumbres y de los valores, de lo simbólico, la llamada *izquierda fucsia*. Y en su discurso, hacen falta culpables así. La verdad es que el capitalismo es imbatible en crear conflictos horizontales: las mujeres pobres se

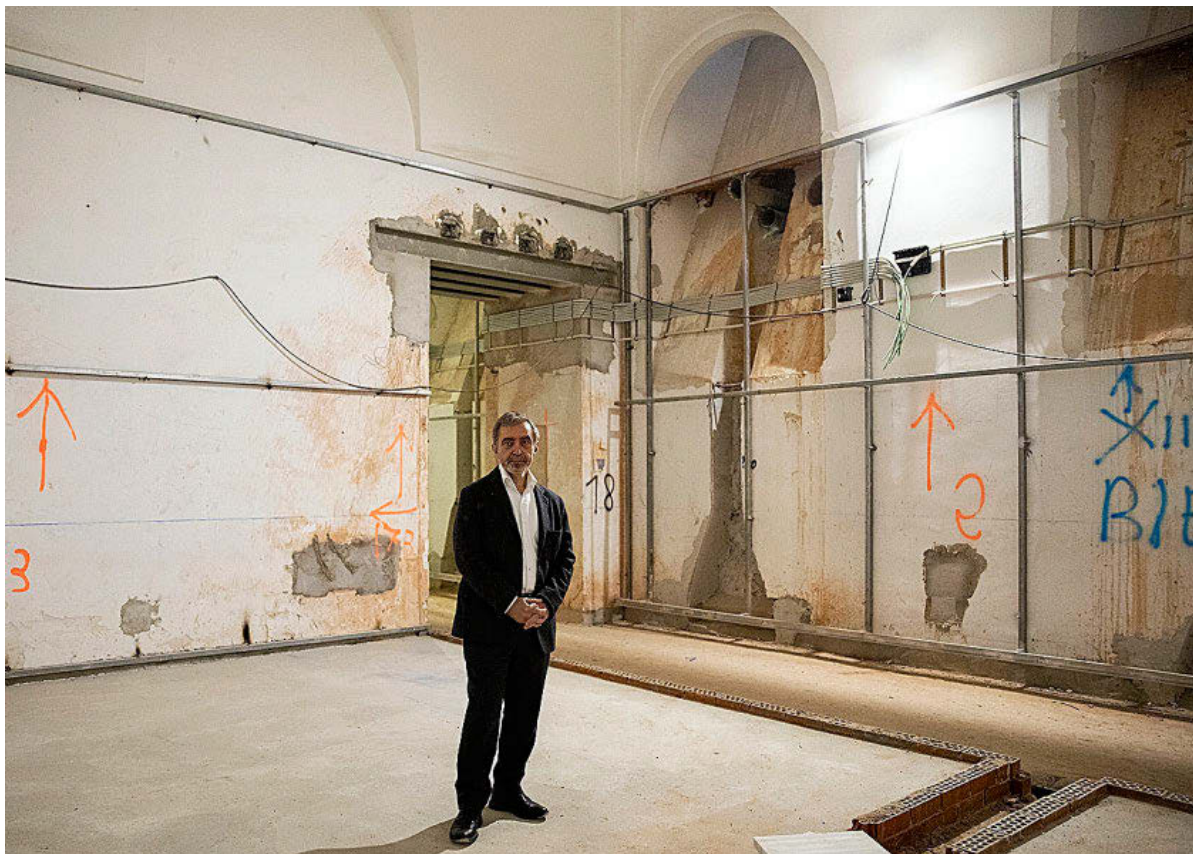
“

EL DOLOR DE LAS PERSONAS TRANS NO EXISTÍA, FUE INDUCIDO POR EL CAPITALISMO”

como desee. Puede alquilar el útero de una mujer, por qué no. Y puede decir que no hay diferencia ontológica entre hombre y mujer, que él está por encima de eso».

-Los defensores de las políticas de género le dirán que no es cuestión de

identifican con una cantante millonaria. Un joven homosexual pobre se identifica con Elton John. Y todos sienten como ajeno a su compañero de trabajo hombre y heterosexual con el que comparten opresión. El capitalismo se fortalece en esa división».



EL JUEVES ES SU

“E último día. El viernes ya no vendrá a trabajar al museo».

Así lo confirmó ayer el Museo Reina Sofía: Manuel Borja-Villel ha renunciado a continuar como director de la entidad que ha liderado durante 15 años y no se presentará a la reelección.

Se trata de una decisión que el historiador del arte velanciano «comentó hace bastante tiempo con su familia y con el equipo», según fuentes del Museo. «Se planteó anunciarlo antes, pero al final ha querido estar hasta el último día», detallan dichas fuentes.

Ese último día en el que cesará de su cargo, como estaba previsto, es mañana. El viernes 20 comenzará el proceso para elegir un nuevo responsable del museo de arte más visitado de España, con más de tres millones de visitantes en 2022.

Después de 15 años de mandato, el más largo en la historia del museo, Borja-Villel había estudiado presentarse al concurso internacional que se convocará el 1 de febrero, según confirmaron varias fuentes a EL MUNDO en noviembre pasado.

«Está claro que el Manuel Borja-Villel que eligió un jurado internacional en 2007 no es este», señalaba a este

BORJA-VILLEL NO SEGUIRÁ EN EL REINA SOFÍA TRAS AMAGAR CON CINCO AÑOS MÁS

El museo más visitado de España cambia de manos: su responsable desde 2008 no se presentará a la reelección, tras valorar la opción de continuar un lustro más. El proceso para seleccionar una nueva dirección se abrirá el próximo 1 de febrero

POR P. GIL Y ANTONIO LUCAS MADRID

diario César Antonio Molina, el ministro que impulsó el concurso público que eligió a Borja-Villel en el mayor museo

de arte contemporáneo de España. «Después de escuchar algunas declaraciones sobre lo reaccionarios y burgueses que son los museos creo que se ha vuelto loco. Más que al frente de una institución cultural debería dar el paso a la política», opinaba.

La posible continuidad del gerente de 66 años estaba respaldada por el ministro de Cultura y Deporte, Miquel Iceta, quien en otoño reconoció en un almuerzo con periodistas que aprobaba la gestión desarrollada por el actual responsable del museo. «No encuentro razón para evitar que continúe desarrollando su

trabajo como lo hace», afirmó Iceta. Un respaldo así ante

periodistas alimentó la sospecha de que el titular de Cultura podía estar informado de las intenciones de Borja-Villel, en clara sintonía también con algunas de las propuestas políticas de Unidas Podemos.

Según los portavoces del Reina Sofía, la decisión de retirarse de Borja-Villel no ha tenido nada que ver con esta información. «Ahora su cabeza está en la Bienal de Brasil, donde va a ser comisario y adonde ya va a viajar el mismo sábado», señalan dichas fuentes.

El director saliente del Reina Sofía deja como legado la reordenación de la colección permanente, que se ejecutó en varias fases a lo largo de 2021.

En ella se aplicó una visión ideológica del arte contemporáneo que recibió numerosas críticas. Desde esa lectura política se hicieron sitio en las salas del Museo el desastre ecológico del *Prestige*, el colonialismo, el sida, el 15-M o el feminismo.

En esta década y media, su gestión ha impulsado el número de asistentes al museo, pero también ha acumulado reproches dentro y fuera de la jurisdicción museística por el presunto favoritismo de

su manera de dirigir, por las *traiciones* laborales continuadas, por la capacidad para quemar equipos o por lo hermético de tantas de sus propuestas expositivas.

Desde el próximo viernes, el museo quedará en manos de Mabel Tapia, subdirectora artística y de Julián González Cid, subdirector gerente. El proceso para elegir al nuevo director por medio de un concurso internacional se podría prolongar varios meses.

“TOMÓ LA DECISIÓN HACE BASTANTE TIEMPO”, SEGÚN EL MUSEO MADRILEÑO